Don Quijote suma alegría a Festival Internacional de Ballet en Cuba

04/11/2016

Dentro de la danza, la novela del español Miguel de Cervantes vio la luz en diciembre de 1869, en el Teatro Bolshoi, de Moscú, por iniciativa del coreógrafo francés Marius Petipa, quien incluyó en la pieza la mayoría de los elementos del estilo clásico que él mismo desarrolló en Rusia.

El ballet bebe del libro El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, y específicamente de pasajes como el de la famosa batalla de los molinos de viento, el manteo de Sancho Panza en la venta y el epígrafe conocido como Las bodas de Camacho.

De acuerdo con el texto, Basilio -un simple barbero de pueblo- finge suicidarse con el objetivo de que le concedan el deseo de casarse con la hermosa Quiteria, hija de un posadero.

El ballet ilustra ese relato y, vale aclarar, que en todas las versiones existentes estos dos personajes, Quiteria y Basilio, suelen ser los protagónicos y, por tanto, ejecutores de un gran número de proezas técnicas.

Aspectos que seducen al espectador son la exquisita composición musical del austriaco Ludwig Minkus y el carácter de sus protagónicos: jóvenes alegres, impulsivos, enamorados, llenos de vigor, dentro de una trama de amor y celos.

Pese a no centrar la atención en ninguna de las puestas danzarias, los valores de Don Quijote y Sancho Panza en mayor o menor medida, en dependencia de la versión, tratan de reflejarse tal cual Cervantes los registró en la novela.

El amor idealizado por Dulcinea, la caballerosidad, el sentido de justicia y la defensa a muerte de sus principios, glorifican a Don Quijote, mientras el escudero Sancho Panza contrasta con el hidalgo por lo grotesco, pero al mismo tiempo gracioso e inconsciente.

Don Quijote ejerce una extraña fascinación en los jóvenes artistas de todo el mundo, pues no existe concurso de relevancia en donde no se baile, al menos un fragmento: variación o pas de deux.

Tampoco encontraremos compañía respetable que no lo incluya en su repertorio o danzantes clásicos de primer nivel que no lo hayan bailado.

La versión cubana creada por las maÃ®tres del Ballet Nacional de Cuba (BNC) Marta García, María Elena Llorente y Karemia Moreno, tendrá en los roles protagónicos a Anette Delgado y Dani Hernández esta noche, en el Teatro Nacional.

Mañana, el cubano Joel Carreño, actual figura principal del Ballet de Noruega, compartirá la escena con la rusa María Kochetkova, artista invitada del American Ballet Theatre y el Ballet de San Francisco, de Estados Unidos.

La última función de la temporada de Don Quijote, el 6 de noviembre, contará con la primera bailarina del BNC Viengsay Valdés y su coterráneo Osiel Gouneo, del Ballet de Munich como Quiteria y Basilio.